



Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A. y Patagonia Sin Represas como grupos de presión en el proyecto HidroAysén¹

Lena Stange²
lena_stange@gmx.de

Santiago, Octubre de 2011

Resumen

En el trabajo presente se analiza los grupos de presión en el megaproyecto HidroAysén. El enfoque está puesto en la campaña *Patagonia Sin Represas* y la empresa *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.*. Son dos grupos con mucho poder e influencia que compiten con buenos argumentos. El análisis se lleva a cabo en base a un marco teórico y una parte descriptiva que da información sobre los dos grupos.

Palabras Claves: Grupos de presión, energías renovables, centrales hidroeléctricas, *Patagonia Sin Represas*, HidroAysén

Abstract

In the present paper, the pressure groups in the megaproject HidroAysén will be analyzed. The emphasis is laid on the campaign *Patagonia Sin Represas* and the company *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.*. They are both groups with much power and influence that compete against each other with good arguments. The analysis will be carried out on the basis of a theoretical framework and a descriptive chapter that gives information on the two groups.

Key Words: Pressure groups, renewable energies, hydro-electric power plant, *Patagonia Sin Represas*, HidroAysén

¹ Los derechos de propiedad del presente documento, son exclusivos del autor y ha sido entregado libremente a disposición de www.paisproactivo.cl

² La autora del presente artículo es Licenciada en traducción alemán e inglés español, además de poseer un Máster en Relaciones Internacionales y estudios de especialización en políticas públicas.

1. Introducción

En el trabajo presente se discutirá los grupos de presión en el contexto del proyecto HidroAysén. Los actores principales investigados serán *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.* y *Patagonia Sin Represas*. La empresa *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.* (CHA) implementará el proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena. *Patagonia Sin Represas* es una campaña que se formó como oposición al proyecto por sobre todo razones medioambientales.

Primero habrá una breve introducción a la teoría de los grupos de presión, luego se presentará el proyecto de HidroAysén con sus implicaciones, ventajas y problemas. Después, el trabajo se fijará en los dos grupos de presión en cuestión: *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.* y *Patagonia Sin Represas*. Se darán los datos más importantes sobre los dos grupos y luego se los analizará en base a la teoría del marco teórico. Luego habrá una parte corta que muestra la postura del Gobierno chileno.

La última parte del trabajo será la conclusión, la cual de manera breve resumirá el contenido, dará la opinión de la autora y sus conclusiones respecto al tema.

2. Antecedentes

A fin de analizar los dos grupos de presión *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.* y *Patagonia Sin Represas* en la discusión del proyecto de HidroAysén, se empieza con una definición del término. Nogueira usa en su trabajo la siguiente definición de Finer, S.: “Asociación o grupo organizado de personas o instituciones que manifiestan deseos conscientes o intereses comunes a sus miembros, realizando una acción destinada a influir en las instituciones del poder público para producir decisiones de éste favorables a sus fines” (Nogueira, 2011). Por lo tanto un grupo de presión es un grupo de gente ajeno al gobierno que trata de convencer al mismo de tomar acciones a su favor. Para respaldar la primera definición con una de otro autor, se coloca una segunda definición de Esther del Campo: “Podemos definir a los grupos de presión como aquellos grupos de intereses organizados que no desean de forma directa el control del poder político sino solo influir o presionar a los centros de toma de decisiones, ya sea en el ámbito del Legislativo o del Ejecutivo y de las diferentes organizaciones y administraciones públicas. Por tanto, se diferencian claramente de los partidos políticos, porque éstos buscan directamente el poder político” (Del Campo, 2011: 1).

Respecto a la pregunta, por qué se forman grupos de presión, existen diferentes teorías. Ronald Manzer habla de la teoría “económica” de Olson: La teoría económica supone que el individual siempre tiene una razón racional conectada con el propio interés del individual. Las organizaciones ofrecen recompensas por cada esfuerzo que hacen sus miembros. Para que un individuo se quede en un grupo tiene que tener beneficios que sean más grandes que el costo; es decir, un grupo de presión se forma si

los miembros se esperan un beneficio a través de su compromiso. Si durante cierto rato no tiene éxito, es muy probable que el grupo de presión se disperse. (Manzer, 1969)

El representante de la escuela del pluralismo político Robert Dahl supone que el hecho que los recursos no están distribuidos de manera justa y que existen desigualdades en la sociedad, favorece la poliarquía, es decir, existe un incentivo de defender sus propios intereses ante el Estado para equilibrar la desigualdad. (Esther de Campo, 2011: 5) “El poder está disperso entre varios grupos de la sociedad, con fuerza diferente, representando intereses diversos, y el proceso de intercambio de esos intereses se realiza a través de los organismos gubernamentales. Las políticas públicas de la democracia están condicionadas por los procesos de negociación de estos grupos, que representan intereses diversos. La resolución de los conflictos, a través de la negociación y el intercambio en los mercados libres gobernados por un contrato social que hace vinculantes las promesas, sería el ideal del modelo pluralista” (Esther del Campo, 2011: 5). Desde este punto de vista los grupos de presión buscan equilibrar el poder.

Para ser definido como grupo de presión, según Nogueira, hay que cumplir con las siguientes características: El grupo tiene que ser organizado, tiene que expresar conscientemente sus intereses particulares, ejercer cierto tipo de presión sobre el Gobierno para lograr sus objetivos. Asimismo, no tiene afán de participar en la gobernación del país en general y no asume la responsabilidad de la decisión final, aunque había influido en la toma de decisión. (Nogueira, 2011)

Según Nogueira hay diferentes clasificaciones de los grupos de presión. En un análisis, se debería fijarse primero si el grupo se constituye de personas naturales o de diferentes subgrupos, organizaciones o asociaciones. Como segundo paso hay que ver si se trata de un grupo de masa o un grupo de cuadro. Un grupo de masa se define como un grupo con una gran cantidad de miembros que financian el grupo a través de los aportes pequeños de cada uno. Un grupo de cuadro es un grupo más exclusivo de una cantidad más pequeña de gente que tiene una gran influencia económica o social. Otra clasificación es la siguiente: Un grupo de presión exclusivo tiene como característica que su único fin de existir es ejercer presión para influir, mientras que los grupos de presión parciales son grupos de interés que se convierten en grupos de presión en ciertas ocasiones cuando tienen un fin puntual que desean lograr. También existen grupos de presión promocionales y seccionales o funcionales. Los grupos promocionales tratan de compartir ciertos valores o visiones, mientras que los grupos seccionales o funcionales son los que actúan a través de cierta función que incorporan, como por ejemplo agrupaciones de comerciantes o federaciones de sindicatos. Grupos de presión privados provienen de la sociedad civil, y grupos de presión públicos tienen funciones dentro del sistema gubernamental; son, por ejemplo, organizaciones de funcionarios públicos o las fuerzas armadas. Existen grupos de presión a nivel nacional y a nivel internacional, es decir, los grupos ejercen la presión dentro de las fronteras de un país o sin limitarse a un espacio determinado. También hay que distinguir entre grupos de presión directos e

indirectos. Un grupo de presión directo representa sus propios intereses, mientras que los segundos ejercen la presión por la causa de otros y por una remuneración financiera. También existen diferentes motivos para formar un grupo de presión. Se distingue entre grupos de presión moral y material: Los grupos con intereses morales son todos los que basan su participación política en razones valóricas, como por ejemplo la iglesia o asociaciones filantrópicas, mientras que los segundos son los que quieren ganar una ventaja material con su intervención, como, por ejemplo, aumento de remuneración, ventajas previsionales, bonificaciones etc. (Nogueira, 2011). Esther del Campo aplica en su trabajo una parecida clasificación de von Beyme (1986) que habla de grupos de “interés económico especializado” y “grupos de interés público”. Los primeros, según él, buscan su propio beneficio, mientras que los segundos quieren defender los intereses de los demás. En este sentido distingue entre 5 grupos principales: Organizaciones de empresarios e inversores, sindicatos, grupos profesionales y corporativos de clase media, grupos de promoción y asociaciones cívicas de iniciativa privada y asociaciones políticas. (Esther del campo, 2011: 3)

Existen diferentes maneras de llegar a su fin como grupo de presión y no todos los caminos son legales. Se distingue entre persuasión, corrupción e intimidación. La persuasión incluye medidas como la negociación, información, charlas y la propaganda con el fin de convencer el lado opuesto. La medida de la intimidación también usa la negociación e información, pero incluye una amenaza escondida o abierta; no cumplir con los fines del grupo de presión tendrá una consecuencia negativa. La corrupción es la medida legalmente menos aceptada por lo que se ejerce normalmente fuera del espacio público. Por lo general, se trata de incentivos económicos que se logran cuando el fin del grupo de presión se cumple (Nogueira, 2011). La intimidación puede consistir en la amenaza de no reelección, una acción que está totalmente legítima y respaldada por la Constitución. Sin embargo, eso depende de la efectividad y de la influencia que tiene el grupo de presión. Existen también amenazas más personalizadas que no tienen base legal. (Sauvy)

Muchos factores influyen en la efectividad de un grupo de presión: Depende del sistema político en el que trata de ejercer presión y de los recursos que tiene a su disposición, las relaciones con los actores en el poder etc. Los medios financieros son uno de los factores más importantes. Propaganda, hacerse notar, explicar e informar sobre los objetivos son importantes. Si nadie sabe que el grupo de presión existe, su influencia equivale cero. Por lo tanto, estar presente en la prensa y usar los medios de comunicación a su favor no se debe subestimar. Para lograr esto, medios financieros son imprescindibles. Adicionalmente, grupos con muchos recursos pueden crear incentivos complementarios para lograr sus fines, es decir, una empresa grande que quiere ejercer una actividad que implica desventajas puede mediar estas desventajas con beneficios para la zona y así equilibrar la desventaja. Para influir a la opinión pública, recursos

financieros abren posibilidades que grupos sin dinero no pueden acceder. (Nogueira, 2011).

Sin embargo, no solo medios financieros significan un aumento de poder de influencia, también bienes inmateriales como conocimientos, capacidades e informaciones pueden ser muy útiles en lograr su fin. En negociaciones, eso puede ser una ventaja decisiva. (Nogueira, 2011). Cómo constata Sauvy: “No obstante, el dinero no lo es todo. La calidad de los hombres tiene también su valor. El que actúa, ya sea cerca de la opinión, ya cerca de los parlamentarios, bien cerca del Gobierno, o sobre los propios miembros, debe ser, ante todo, un psicólogo. Debe saber hallar el argumento *preciso* y en el momento adecuado” (Sauvy: 29), es decir, hay que tener talento de negociación y argumentación y usarlo para lograr sus fines.

Un tema político puede tener varios grupos de presión con fines contrarios, un hecho que influye en la efectividad de los grupos individuales. También el compromiso de sus miembros tiene influencia. Cuanto más compromiso por parte de los miembros, tanto más efectividad (Nogueira, 2011).

Tradicionalmente en Chile, el empresariado siempre ha tenido mucho poder, no solo por su peso económico, pero también por el poder del neoliberalismo que en Chile juega un papel importante. Sin embargo, Chile está en un proceso, en el que los empresarios ya no son la fuerza principal. “La (...) sociedad chilena está evolucionando con solidez hacia relaciones más pluralistas y que ello se expresa, con distinta fuerza y éxito, también en el campo político”. (Campero, Guillermo, 2003: 173) El poder de los empresarios ha disminuido y la sociedad se ha vuelto más pluralista, sin embargo, es un grupo de presión poderoso.

3. Introducción al proyecto HidroAysén; sus ventajas y problemas

HidroAysén es un proyecto de generación hidroeléctrica en la Patagonia de Chile. El proyecto incluye cinco centrales hidroeléctricas en los ríos Baker y Pascua en la Región de Aysén que generarán 2.750 MW de electricidad para el Sistema Interconectado Central (SIC) y así aportarán electricidad a más del 90% de los chilenos. La inversión llega a aproximadamente US\$ 3.200 millones y la electricidad generada equivaldrá a un 35% del consumo de Chile en el año 2008. (HidroAysén, 2011)

El proyecto de HidroAysén no es una idea nuevo: Ya en la década de los 40 se realizaron primeras exploraciones en la región. Luego, a partir de 1974 se hicieron estudios de prefactibilidad en los dos ríos. En el año 1976, la Agencia de Cooperación Internacional del gobierno japonés elaboró por encargo del gobierno chileno el informe “Preliminary Report on the Baker and Pascua River Hydroelectric Development Project”. 16 años más tarde, se estudió de nuevo el potencial de los ríos. Esta vez la empresa de ingeniería Ingendesa, a solicitud del consorcio Endesa-Comalco-Marubeni. En 1998, se realiza un estudio de factibilidad, basado en los estudios anteriores de los 70.

Bajo el Gobierno de Frei en 1999, se hizo otro estudio con la idea de liberar al país de la dependencia del gas argentino. En 2004, Endesa Chile inició “un nuevo proceso de actualización y rediseño de los aprovechamientos hidroeléctricos de las cuencas de ambos ríos con la incorporación de nuevas tecnologías y criterios de diseño que conllevan variables ambientales y sociales modernas, dando inicio al que se ha denominado “Proyecto Hidroeléctrico Aysén.” (HidroAysén, 2011) Y con eso el proyecto empezó a avanzar después de tanto tiempo y tantos estudios. En septiembre 2004, la *Empresa Nacional de Electricidad S.A.* y *Endesa Inversiones Generales S.A.* crearon la sociedad anónima “*Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.*” El capital llegó a un total de 2.000.000 acciones a finales de septiembre, de las cuales pertenecen 49% a Colbún S.A. y un 51% a Endesa Chile. (HidroAysén, 2011)

La idea detrás de este megaproyecto es apoyar a la diversificación de la matriz energética de Chile en un horizonte de largo plazo. Se quiere disminuir la dependencia de combustibles fósiles importados que no solo son sujetos a la volatilidad del mercado internacional, pero su uso emite una gran cantidad de gases de efecto invernadero, un hecho que pone en peligro el medio ambiente y hace avanzar el cambio climático. Según la página web del proyecto HidroAysén, “Chile requiere del orden de 400 a 500 MW adicionales cada año o en otras palabras, necesita duplicar su capacidad instalada en los próximos 10 a 12 años y probablemente, triplicarla entre los 20 y 24 años” (HidroAysén, 2011). Por lo tanto, HidroAysén se ve como una posibilidad de abastecer a Chile con energía limpia.

Sin embargo, megaproyectos como HidroAysén también tienen fuertes repercusiones ecológicas. Se realizó un Estudio de Impacto Ambiental cuyos resultados se encuentran en tres informes *Consolidados de Solicitud de Aclaraciones y/o Ampliaciones del Estudio de Impacto Ambiental* (ICSARA). El primero contenía 2.698 observaciones, el segundo 1.114 y el tercero aún 199. “Con el fin de entregar adecuadamente las respuestas a estas observaciones, HidroAysén anunció - el 26 de noviembre de 2010 - la suspensión del proceso de evaluación ambiental hasta el 15 de abril del 2011; fecha en la cual, deberá entregar la adenda con las respuestas a las observaciones efectuadas por los servicios públicos.” (HidroAysén, 2011)

Los cinco centrales hidroeléctricas ocuparán una superficie de 5.910 hectáreas, un 0,05% de la Región de Aysén (HidroAysén) y así van a inundar grandes superficies de valles, bosques y humedales en la Patagonia. (Patagonia Sin Represas, 2011)

Uno de los argumentos a favor de las grandes hidroeléctricas es que no usan combustibles fósiles, por lo tanto no fomentan el cambio climático. Sin embargo, la descomposición de la vegetación inundada produce gases de efecto invernadero en grandes cantidades. Además la destrucción de grandes partes de naturaleza, de hábitat natural, bosques y la muerte de animales por ahogo en las áreas inundadas son una pérdida para la diversidad y la belleza de la Patagonia. Las líneas de alta tensión causan accidentes con pájaros de la región y por lo tanto pone en riesgo la supervivencia de

algunas especies que aún así están a punto de extinguirse. En el caso de HidroAysén la línea tendrá una longitud de miles de kilómetros. (Patagonia Sin Represas, 2011)

4. Análisis de los grupos de presión

En el capítulo siguiente se desarrollará el análisis de los dos grupos de presión *Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.* (CHA) y *Patagonia Sin Represas* (PSR) respecto a su poder político, poder económico y según los criterios de Nogueira.

El primero es una Sociedad Anónima, creada para desarrollar el proyecto de HidroAysén. Las acciones se encuentran en propiedad de las dos empresas Colbún (49%) y Endesa Chile (51%). (El Mostrador, 2006) Colbún se define a sí mismo como “una empresa chilena dedicada a la generación y comercialización de energía eléctrica, que diariamente produce el suministro eléctrico que el país necesita. Nuestra misión es aportar y gestionar infraestructura energética para el desarrollo sustentable de Chile. La esencia de nuestro trabajo se basa en privilegiar el empleo de fuentes de energía renovables; diversificar nuestra matriz de energías primarias, de tal modo de no hacerla dependiente de un único recurso; ofrecer a nuestros clientes un suministro de energía eléctrica seguro, competitivo y sustentable; y aportar al desarrollo de las comunidades en las cuales se encuentran nuestras actuales y futuras operaciones.” (Colbún, 2011) Endesa Chile se describe como “la principal empresa generadora de energía eléctrica en Chile y una de las compañías más grandes del país, que opera un total de 5.611 MW de potencia, lo que representa el 35% de la capacidad instalada en el mercado local. El 61,7% de la capacidad instalada de Endesa Chile, filiales y sociedades de control conjunto en Chile es hidráulica, el 36,9% térmica y 1,4%, eólica” (Endesa Chile, 2011).

Los intereses de CHA son de un carácter fuertemente económico. Invierten en el megaproyecto, lo llevan a cabo y luego cubrirán casi un 30% de la demanda energética de Chile. Es un negocio muy lucrativo.

Endesa y Colbún disponen de una gran cantidad de recursos financieros: Los activos totales de la multinacional Endesa son de 62.588 millones de euros – datos de diciembre 2010 (Endesa, 2011). Colbún dispone de un patrimonio de aproximadamente 4559 millones de dólares (17.536.167.720 * 130 pesos/acción / 500 tipo de cambio). (Bolsa de Comercio de Santiago, 2011)

El segundo grupo de presión analizado en este trabajo, *Patagonia sin Represas*, “es una campaña de oposición al proyecto, constituido por instituciones y organizaciones nacionales e internacionales. (Patagonia Sin Represas, 2011) La campaña *Patagonia Sin Represas* se desarrolla y organiza a través del Consejo de Defensa de la Patagonia. Se compone de más de 40 organizaciones de la sociedad civil de muchos diferentes países. El objetivo es promover el desarrollo sustentable de la Patagonia chilena y la protección de la naturaleza. (Patagonia Sin Represas, 2011)

Sus recursos exactos son desconocidos: “Se trata de (...) organizaciones que manejan presupuesto en forma individual, no centralizada y por esto su financiamiento se ha convertido en un fantasma y un blanco de críticas para quienes defienden el proyecto” (Carmona, 2006). Mirando la campaña en sí, sus medios de difusión y su profesionalidad uno se da cuenta que deben de tener una gran cantidad de dinero a su disposición aunque no hay cifras exactas. Para tenerlas uno tendría que chequear el patrimonio de cada una de las organizaciones que componen PSR. Un ejemplo: PSR encargó un informe a través de *Natural Resources Defense Council* (NRDC) y este informe costó US\$ 35 mil. El NRDC, una organización ambiental reconocida, asumió el costo. (Carmona, 2006). Aunque probablemente no llegará al patrimonio de Endesa y Colbún, PSR es un grupo con poder financiero considerable.

En la próxima parte se aplicará las clasificaciones de Nogueira a los dos grupos. Para facilitar la orientación se coloca una tabla, indicando en morado las concordancias y en naranja y verde las diferencias. A primera vista se nota que los dos grupos tienen más en común que pensado:

Tabla no. 1 Criterios de Nogueira

Criterios de Nogueira	Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A (CHA)	Patagonia Chilena Sin Represas (PSR)
Grupos de personas y grupos de organizaciones	Grupo de organizaciones.	Grupo de organizaciones.
Grupos de masas y grupos de cuadros	Grupo de cuadro.	Grupo de masas.
Grupos de presión exclusivos y grupos de presión parciales	Grupo de presión parcial.	Grupo de presión parcial.
Grupos de presión promocionales y grupos de presión funcionales seccionales	Grupo de presión funcional.	Grupo de presión promocional.
Grupos de presión privados y grupos de presión públicos	Grupo de presión privado.	Grupo de presión privado.
Grupos de presión nacionales y grupos de presión internacionales	Grupo de presión internacional	Grupo de presión internacional.
Grupos de presión directos y grupos de presión indirectos	Grupo de presión directo.	Grupo de presión directo.
Los grupos de presión material y los grupos de presión moral	Grupo de interés material.	Grupo de presión moral.

Fuente: Propia elaboración, octubre 2011

Según los criterios de Nogueira, ambos son grupos de organizaciones. CHA no se compone de personas naturales, sino de dos empresas importantes y PSR incluye a varias instituciones nacionales e internacionales. Por lo tanto, ambos se clasifican como grupos de organizaciones.

Es difícil clasificar a CHA en el sentido si es un grupo de masa o un grupo de cuadro. Los grupos de masa se componen de una gran cantidad de miembros. Teniendo en cuenta que tanto Colbún como Endesa son sociedades anónimas, se puede suponer que hay una gran cantidad de gente que tiene una cantidad pequeña de acciones. Por otro lado es muy probable que poca gente tenga la mayoría de las acciones y tome las decisiones. Por lo tanto clasificaría CHA como grupo de cuadro: Tiene un gran poder financiero y una pequeña cantidad de gente que de verdad tiene influencia en las decisiones. PSR es un grupo de masas en el que participan muchas instituciones y organizaciones que incluyen una gran cantidad de personas naturales como miembros. Es probable que algunos miembros tengan gran poder financiero, pero generalmente hay gente con trasfondos de todo tipo y todo el mundo puede participar en el movimiento.

Ambos grupos son grupos parciales ya que ambos tienen un objetivo en específico: fomentar o parar el proyecto de HidroAysén.

CHA es un grupo de presión funcional: No tienen ideales, sino tienen como fin implementar el proyecto para abastecer el país con energía y recibir en cambio una gran cantidad de dinero. PSR es un grupo promocional. Su objetivo es un ideal, una causa determinada: Quieren salvar la naturaleza de la Patagonia chilena y fomentar el desarrollo sustentable.

Ambos grupos son grupos privados: PSR, según la definición de Nogueira, se compone de instituciones y organizaciones de la sociedad civil. CHA no es una organización de la sociedad civil, sin embargo tampoco pertenece al Estado. Se compone de empresas privadas y tienen intereses particulares. Por lo tanto es un grupo de presión privado.

Ambos grupos son grupos internacionales: Endesa es una multinacional y tiene un 51% de las acciones y Colbún también trabaja en diferentes países de la zona. En la campaña PSR participan muchas organizaciones internacionales, p.e. de España, Italia y EE.UU (Patagonia Sin Represas, 2011). Por lo tanto, PSR es muy internacional.

Los dos grupos son grupos directos, porque trabajan por razones propias y no por encargo de alguien con el fin de recibir una remuneración. CHA tiene intereses económicos, mientras que PSR quiere asegurar que la Patagonia mantiene su belleza y su carácter único.

CHA es un grupo de presión material. Sus fines son económicos, no morales. PSR tiene un fuerte interés valórico: la protección del medioambiente de la Patagonia.

Se nota que en la clasificación la diferencia de los grupos se radica más en las causas y motivos que en asuntos formales. En cinco de ocho casos los dos grupos pertenecen a la misma clasificación.

La argumentación de los grupos respecto al proyecto difiere mucho: CHA se fija en la parte energética/económica y constata que el proyecto es una oportunidad para el desarrollo en la región. La energía será más barata, se construirá infraestructura, tanto

carreteras como infraestructura de comunicaciones. Estudios ayudarán a investigar y conocer mejor el medioambiente de la región. Inversiones grandes fomentarán la economía allí. Endesa habla de aproximadamente 4.000 mil millones de dólares que promocionarán la economía local, sobre todo sectores como transporte y hotelería, pero también el comercio general. El desarrollo general en la región también tendrá repercusiones positivas en la educación (infraestructura y programa de apoyo), salud (mejora en hospitales y policlínicas) y en las telecomunicaciones. (Endesa Chile, 2011)

El contraargumento de PSR es que construcciones tan grandes, la inundación de tantas hectáreas y una línea de transmisión de una longitud tan considerable destruirán la belleza de la Patagonia con la consecuencia que el turismo de la región será perjudicado. “(...) las líneas de alta tensión proyectadas por empresas eléctricas contaminarían la belleza de los paisajes, y, en Palena y Aysén le restarían enorme valor al turismo, la apuesta económica más promisoría que cualquier otra actividad productiva.” Aparte del lado económico PSR ve muchos problemas más en el proyecto: La pérdida de la biodiversidad, pérdida de naturaleza única, pérdida de poblaciones de especies, emisiones de gas de efecto invernadero causado por la descomposición de la vegetación inundada, dueños de terreno que pierden sus hogares, indígenas que pierden sus tierras ancestrales, pérdida de paisajes prístinos y únicos etc. (Patagonia Sin Represas, 2011)

PSR no deniega el hecho que Chile necesita energía y que tiene que aumentar su capacidad de generación, pero insiste que existen otras posibilidades de asegurar el suministro de energía para el país: Las energías renovables no convencionales (ERNC)³. Es posible usar el agua para generar energía sustentable, pero que sean pequeñas hidráulicas hasta 20 MW. Además se puede usar la energía eólica, geotérmica y solar etc. Al contrario del gobierno, PSR está convencido que Chile dispone de suficiente fuentes de energías renovables no convencionales para cubrir el aumento de la demanda. (Patagonia sin Represas, 2011)

PSR supone que no es la necesidad de energía que hace el gobierno tomar el partido del proyecto HidroAysén: “¿por qué se han construido demasiadas represas en los ríos del mundo? Muchas veces existen intereses creados de compañías de ingeniería y agencias gubernamentales que se ganan la vida construyendo grandes represas y utilizan su músculo político y financiero para asegurar que esto siga sucediendo. Cuando estos estudios de factibilidad de represas han sido sometidos al escrutinio público, a menudo ha quedado demostrado que han subestimado los costos financieros y sociales y los impactos ambientales, y que han exagerado los probables beneficios que aportarían” (Patagonia Sin Represas, 2011.)

³ “(...) Se definen los medios de generación renovables no convencionales, como aquellos cuya fuente de energía primaria sea: La energía de la biomasa; energía hidráulica, cuya potencia máxima sea inferior a 20 MW; energía geotérmica; energía solar; energía eólica; energía del mar (...)” (Buckle Aranda, 2009).

El Gobierno está de acuerdo con el hecho que se realizará el proyecto HidroAysén. Según un artículo en *la Nación*, el presidente explicó que como Gobierno hay que tomar “decisiones difíciles” por el bien de las futuras generaciones. “No hay problemas de abastecimiento energético durante nuestro gobierno, pero si no tomamos las decisiones ahora estamos condenando a nuestro país a un apagón hacia fines de esta década. (...) no basta con ser simplemente irresponsable y oponerse a todo. Tenemos que hacerlo con responsabilidad. Los gobiernos deben tomar decisiones difíciles. Pero eludir o postergar las decisiones no es la forma en que nosotros entendemos el servicio público” (La nación, 2011). Existen fondos de 85 mil millones de pesos para fomentar las energías limpias, pero de su uso y utilidad no está convencido el presidente: “No engañemos a los chilenos”, dijo, para resaltar que esta búsqueda de alternativas no es suficiente para cubrir la demanda. “No son suficientes, tenemos que buscar otras fuentes”, remarcó” (La nación, 2011). Por lo tanto, el gobierno está convencido del proyecto HidroAysén para asegurar el suministro de energía. Su postura oficial es que el megaproyecto es la mejor opción. Las ERNC hasta ahora representan solo un 3% en la matriz energética. (La nación, 2011).

La Comisión Mundial de Presas escribe en su informe que antes de implementar megaproyectos se debería asegurar el consentimiento de la población: “En cuanto a las Prioridades Estratégicas para la Toma de Decisiones es fundamental obtener la aceptación pública para el desarrollo equitativo y sustentable de los recursos de agua y energía, la que surgirá del reconocimiento de los derechos, del tomar en cuenta los riesgos, y de la protección de los derechos de todos los grupos de personas afectadas, en particular de los grupos indígenas y tribales, de las mujeres y de otros grupos vulnerables. En consecuencia, los procesos y mecanismos de tomas de decisiones que se utilicen deben facilitar la participación e información de todos los grupos, y resultar en la aceptación demostrable de las decisiones principales” (Alegría Calvo, 2011). Esto no se toma en cuenta en todos los casos.

5. Conclusión

En el caso de HidroAysén compiten dos grupos de presión poderosos. Ambos disponen de un considerable poder político y una gran influencia. El conglomerado de HidroAysén dispone de una inimaginable cantidad de recursos financieros, y *Patagonia Sin Represas* tiene una gran cantidad de medio financieros a su disposición aunque no hay cifras exactas. Eso les da a ambos grupos también un poder económico considerable.

Ambos grupos tienen una página web bien elaborada. La página web de PSR es más comprensiva y más convincente. Cuando uno busca información sobre el proyecto, se nota que la página de CHA excluye algunos temas como por ejemplo la información sobre las empresas involucradas. Se mencionan, pero si uno requiere información más profunda hay que buscar en las páginas privadas de Colbún y Endesa que no contienen información específica respecto al tema. También asombra que del lado oficial uno encuentra predominantemente artículos de periódicos online, pero la página del Ministerio de Energía no hay ningún comentario. Lo mismo pasa con la página del SEIA (Servicio de Evaluación Ambiental). No contiene ningún comentario oficial. *Patagonia Sin Represas* es una campaña bien organizada que moviliza a la gente y logró un conocimiento comprensivo en Chile. Sus estrategias de marketing y difusión son impresionantes.

Los dos grupos incluyen organizaciones prestigiosas. El conglomerado consiste de Colbún y Endesa, dos empresas conocidas y exitosas. *Patagonia Sin Represas* cuenta con la participación de organizaciones reconocidas como por ejemplo Greenpeace.

CHA puede contar con el apoyo del Gobierno chileno. Un hecho que parece poco entendible teniendo en cuenta la cantidad de observaciones que tiene el informe de evaluación medioambiental, los argumentos de *Patagonia Sin Represas* y la alternativa de ERNC. Las ERNC también tienen la ventaja que se genera energía en muchos diferentes lugares y así existe la posibilidad de descentralizar el suministro de energía. Eso significa que no habrá una línea de transmisión de más de 2000 km que puede causar un apagón cuando en una parte de la línea haya un problema.

Si se compara el presupuesto de HidroAysén con los fondos para las ERNC, (US\$ 3.200 millones vs. US\$ 170 millones (85 mil millones pesos)) se nota una gran diferencia. Sin ser experto en la materia uno podría suponer que el hecho que no se aprovecha más de las fuentes de las ERNC se radica también en el financiamiento y en la mala voluntad de los actores de invertir en las energías renovables no convencionales.

Se puede imaginar que para un gobierno es mucho más prestigioso un megaproyecto que los hará recordar décadas después y que suministra alrededor de un cuarto de toda la energía necesitada que el fomento de las energías renovables no convencionales. Las ERNC no están centralizadas en ninguna parte, se trataría de muchos pequeños proyectos que se implementan en muchos diferentes lugares de Chile sin que alguien note un impacto grande o un cambio decisivo. Sería un desarrollo lento.

El megaproyecto de HidroAysén llama mucho más la atención y aparte de los daños que causa tiene también repercusiones positivas. Parece que el gobierno se apuesta que estos beneficios harán olvidar a la población la pérdida y el daño que el proyecto también causa.

En este sentido le facilita mucho al conglomerado como grupo de presión el trabajo de persuasión. Adicionalmente, el actual presidente es un ex-empresario exitoso y así será más fácil de relacionarse con él. Eso es una ventaja que *Patagonia Sin Represas* no tiene.

También hay rumores que el Gobierno trataba de intervenir en la evaluación ambiental a favor del proyecto. Es posible que se usaran estrategias como corrupción e intimidación para influir. En un proyecto que involucre tanto dinero no sería tan sorprendente. Sin embargo, no hay pruebas y por eso no se menciona en la primera parte de este trabajo. Existe la posibilidad, pero no se tiene certeza. En el marco de este trabajo desafortunadamente no es posible investigar en detalle qué estrategias usan los grupos de presión. La parte obvia es la persuasión y hasta cierto punto la intimidación. Existe la posibilidad que con la aprobación de este proyecto los partidos en el poder pierdan simpatías en la población y que se note en las próximas elecciones. Por otro lado, Piñera será el presidente que dio impulso al proyecto aunque ya desde hace décadas se discute y averigua el proyecto. Será el buen empresario que aseguró el suministro de energía. Existen incentivos para el gobierno aun con baja aceptación impulsar el proyecto.

Referencias

Alegría Calvo, María Angélica. “Informe de la Comisión Mundial de Presas”.
<http://aprchile.cl/pdfs/Informe%20Comision%20Presas.pdf> (Último acceso: 27.10.2011).

Banco Central Chile. “Dólar observado”.
<http://www.bcentral.cl/index.asp> (Último acceso: 26.10.2011).

Bolsa Comercio de Santiago. “Colbun S.A.”.
<http://www.bolsadesantiago.com/theme/resumenInstrumento.aspx?nemo=COLBUN>
(Último acceso: 26.10.2011).

Bückle Aranda, Pablo y Ignacio Maturana Sainz. “Impacto de la ley de ERNC en Chile”.
2009. http://web.ing.puc.cl/~power/mercados/leyernc/3_2_def_ernc.html (Último acceso: 28.10.2011).

Campero, Guillermo. “La Relación entre el Gobierno y los Grupos de Presión: El Proceso de la Acción de Bloques a la Acción Segmentada”. *Revista de Ciencia de Política*, Vol. XXIII, No. 2, 2003, pp. 159 – 176.

Carmona, Alejandra. “Cómo se financia la millonaria campaña de Patagonia sin Represas” (06.06.2011)
<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/06/06/como-se-financia-la-millonaria-campana-de-patagonia-sin-represas/> (Último acceso: 24.10.2011).

Colbún. “Misión y Visión”.
<http://www.colbun.cl/energia/mision/> (Último acceso: 24.10.2011).

Del Campo, Esther. “Los Grupos de Presión”.
<http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Gruposdepresion.pdf>
(Último acceso: 23.10.2011).

El Mostrador. “Endesa y Colbún designan directorio de "Centrales Hidroeléctricas de Aisén"”. (06. Sept. 2006)
<http://www.ecosistemas.cl/1776/article-74624.html> (Último acceso: 24.10.2011).

Endesa. “Endesa en el mundo”.
<http://www.endesa.com/es/conoceendesa/nuestraestrategia/EndesaenelMundo/Paginas/EndesaenelMundo.aspx> (Último acceso: 24.10.2011).

Endesa Chile. “Proyecto Hidroeléctrico Aysén – Etapa de Prospección”.
http://www.endesa.cl/endesa_chile/aysen/ProyectoAysen.pdf (Último acceso: 25.10.2011).

Manzer, Ronald. “Selective Inducements and the Development of Pressure Groups: The Case of Canadian Techers’ Associations.” *Canadian Journal of Political Science / Revue canadienne de science politique*, Vol. 2, No. 1 (Mar., 1969), pp. 103 - 117.

HidroAysén, Chile con Energía.
<http://www.hidroaysen.cl/site/inicio.html>.
(Último acceso: 23.10.2011).

La nación. “Piñera por HidroAysén: "Un gobierno debe tomar decisiones difíciles"”. (11.05.2011).

<http://www.lanacion.cl/pinera-por-hidroaysen-un-gobierno-debe-tomar-decisiones-dificiles/noticias/2011-05-11/103227.html#> (Último acceso: 25.10.2011).

Nogueira Alcalá, Humberto. “Grupos de Presión”.

http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/grupos_de_presion.htm (Último acceso: 23.10.2011).

Patagonia Chilena ¡Sin Represas!

<http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/>. (Último acceso: 28.10.2011).

Sauvy, Alfredo. “Lobbys y Grupos de Presión”.